



MDE

# Prevención y ataque DIRECTO AL FUEGO

La UME, el Ejército de Tierra y la Armada finalizan la campaña estival contra los incendios forestales

**E**N alerta las veinticuatro horas al día los siete días de la semana, bien para descubrir a tiempo un conato de incendio, bien para sofocar el fuego cuando ya se ha declarado. Estas han sido las principales misiones de las unidades de las Fuerzas Armadas que han contribuido a que estos meses estivales hayan sido *menos calientes* que los últimos años.

Aunque la participación de la UME en la extinción de incendios forestales se desarrolla de manera continua a lo largo del año, el 15 de septiembre marca el final de la campaña veraniega. También ese día concluyó la operación *Centinela Gallego* —fotografía superior— en la que efectivos del Ejército de Tierra y de la Armada han vigilado los montes gallegos para evitar que se declarasen incendios. Las patrullas han contado con efectivos de la Brigada de Infantería Ligera *Galicia VI*, procedentes de sus tres sedes en

Pontevedra, Asturias y Valladolid, y del Tercio Norte de Infantería de Marina, con base en Ferrol.

La operación comenzó dos meses antes y, en este tiempo, se han desplegado unos 450 militares que han recorrido más de 700.000 kilómetros. Durante las patrullas, las distintas unidades realizaron un centenar de avisos sobre incendios, quemas de rastrojos, presencia de personas sospechosas y de material incendiario. Los militares trabajaron en 32 municipios distintos, repartidos en siete distritos forestales, de Pontevedra, Orense y La Coruña.

La alerta temprana de estos sucesos facilitó la rápida actuación de los servicios de extinción de la Xunta de Galicia. La presencia de militares en la zona, además, sirve como medida de disuasión para los pirómanos, una tarea que desarrollan en colaboración con las autoridades civiles, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los servicios de la Xunta.

La colaboración entre el Ministerio de Defensa y la Xunta de Galicia en la prevención de incendios forestales comenzó en 2007 con la firma de un Convenio que desde entonces se actualiza anualmente para permitir la participación de unidades militares en este dispositivo preventivo. La última renovación se realizó el pasado 14 de julio en Santiago de Compostela con la rúbrica del director general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Nuñez, y la consejera de Medio Rural y de Mar de la Xunta, Rosa Quintana.

## **NUEVAS CAPACIDADES**

La participación de la Unidad Militar de Emergencias en la extinción de incendios forestales ha sido menos intensa que otros veranos. Sus salidas han quedado reducidas a los municipios de Cogolludo y Bustares, en Guadalajara, Ujué, en Navarra, y las localidades alicantinas de Denia y Javea.

## La UME ha utilizado por primera vez este verano su capacidad aeromóvil para sofocar las llamas

En este último incendio, declarado el 11 de septiembre, la unidad ha utilizado por primera vez un nuevo elemento de lucha contra las llamas. Situó en el flanco norte del incendio, una zona agreste e inaccesibles para las autobombas, unos depósitos de agua con capacidad para 1.000 litros que fueron transportados hasta allí por dos helicópteros *HU-27 Cougar* del Batallón de Helicópteros de Emergencias. Lo hicieron por la mañana para poder utilizarlos de día y también por la noche. Con este sistema se solventó uno de los principales escollos que existen en la lucha contra los incendios forestales: atacar al fuego en horario nocturno por la dificultad que tienen para trabajar los medios aéreos por falta de visibilidad.

En el operativo participaron una decena de militares que montaron una línea de depósitos con sistema de mangueras apoyado en motobombas. Los efectivos eran del tercer Batallón de Intervención en Emergencias (BIEM III) con sede en Bétera (Valencia), que desplegó en la zona 185 militares y 47 vehículos.

La UME también colaboró en la extinción de los incendios declarados a mediados de julio en Cogolludo y Ujué. En el primero de ellos participó el BIEM I, de Torrejón de Ardoz (Madrid) con 368 militares, 106 vehículos, 24 autobombas, siete nodrizas y cinco helicópteros. Dentro del dispositivo de lucha contra las llamas también estuvieron los aviones *Canadair* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas.

En Ujué trabajó el BIEM IV de Zaragoza que aportó 114 personas, 36 vehículos, seis autobombas, dos nodrizas y un helicóptero, junto a dos *Canadair*.

Además de estos medios, la UME está estudiando la posibilidad de incorporar aviones no tripulados para supervisar las labores de extinción de incendios y la evolución de los mismos. La unidad también se está preparando para atender catástrofes y emergencias derivadas de accidentes

ferroviarios y desastres aéreos. Próximamente participará con personal de Adif en un ejercicio de certificación de su personal para actuar en dichos escenarios.

### PREPARACIÓN CONTINUA

Al mismo tiempo que luchaban contra los incendios forestales, los miembros de la UME han seguido con su instrucción a lo largo del verano. Así, del 21 al 28 de julio, cinco observadores se desplazaron a la ciudad de Edinbourgh (Indianápolis-EEUU) para participar en el ejercicio *Vibrant Response* de respuesta ante una explosión nuclear en zona urbana.

El ejercicio fue organizado por el Cuartel General Conjunto de apoyo a la población civil de Estados Unidos para certificar la capacidad operativa de su Unidad de Respuesta Rápida en Emergencias y poner en marcha los procedi-

mientos de trabajo entre civiles y militares en el peor escenario que el país podría sufrir: una explosión nuclear. En *Vibrant Response* participaron 5.500 personas de los Departamentos de Defensa y Seguridad Nacional, la Agencia Federal de Gestión de Emergencias y numerosas agencias locales, estatales y federales.

Entre los expertos de la UME que viajaron a EEUU había militares de la unidad NRBQ de su Cuartel General, que intercambiaron opiniones con sus homólogos del Componente Terrestre del Mando Conjunto de las Fuerzas del Norte del Ejército estadounidense respecto a la conducción, evaluación y seguimiento de la emergencia. También asistieron tres miembros del Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales que compararon sus procedimientos de reconocimiento NRBQ y de descontaminación de personal con los que utilizan los americanos. Además, vieron como se integraban las Unidades de Búsqueda y Rescate con las de defensa NBQ para realizar su trabajo en ambiente contaminado.

La UME fue la única unidad extranjera invitada al ejercicio como observadora. Sus militares pudieron conocer de primera mano cómo los estadounidenses gestionan la integración de organizaciones civiles y militares en un mismo dispositivo de emergencia, tácticas de búsqueda y rescate en ambiente radiológico y las operaciones de contaminación masiva y la clasificación de heridos.

Avanzar en la colaboración entre organismos fue precisamente el objetivo del convenio firmado este verano entre la UME y Salvamento Marítimo. El acuerdo recoge el apoyo logístico y operativo que ambos se prestarán en las intervenciones, la colaboración en la planificación y ejecución de ejercicios y simulacros, el apoyo en telecomunicaciones y el intercambio de información.

Elena Tarilonte



Un helicóptero *HU-27 Cougar* desplaza un depósito de agua hasta la zona norte del incendio declarado en Jávea.